

CONGRESO DE LA UNION  
CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LOS  
CIUDADANOS DIPUTADOS.  
MEXICO.

Junio 6 de 1920.

C. Gral. ALVARO OBREGON.

C I U D A D.

Muy respetable señor:

Pongo en el superior conocimiento de Ud. que el dia 18 de Abril del año en curso, me decidí á tomar las armas para unirme al movimiento de Sonora, que tan digna y acertadamente encabezaron los ciudadanos jefes Adolfo de la Huerta, Gral. Plutarco -- Elias Calles, usted y demás personalidades que se afiliaron al movimiento que asegurará el principio de "efectividad de sufragio y moralidad administrativa", derechos por los que han luchado los habitantes del pais, durante más de diez años.

En el informe que adjunto se verá la participación que tan sinceramente tomaron los habitantes de los pueblos de mi Estado en el movimiento reivindicador; estos en su mayor parte salieron de los campos y talleres, mismos que se retiran del Ejército satisfechos de haber cumplido con su deber, asegurando para nuestra patria una paz progresiva, así como la tranquilidad pública.

Por mi parte, solicito separarme del núcleo de los ciudadanos que militaron en la Revolución, ya que desde el dia 1/o de este mes ha entrado el pais al orden constitucional y no siendo útiles mis insignificantes servicios como soldado á mi patria, no deseando por lo mismo, hacer de la milicia una profesión, ya que por otro lado tengo el compromiso moral de reanudar los trabajos electorales en mi Estado, en favor de la candidatura de usted -- que fueron interrumpidos por el desarrollo de los acontecimientos, labor á la que dedicaré toda mi atención personal, por lo que no podría atender ninguna otra comision que quisiera enco-

2

CONGRESO DE LA UNION  
CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LOS  
CIUDADANOS DIPUTADOS.  
MEXICO.

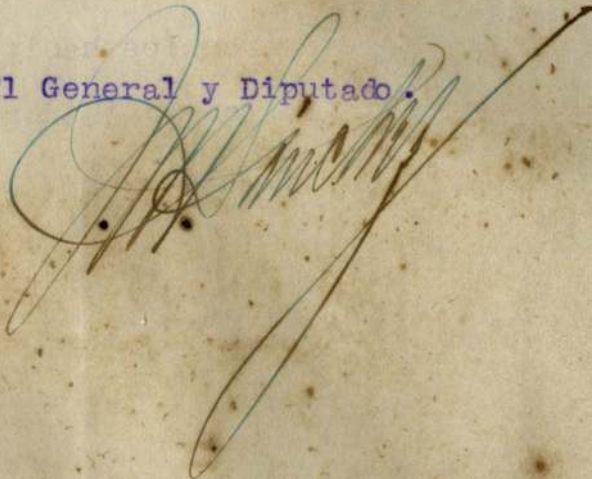
mendárseme por la superioridad.

Como representante en la Cámara popular, tengo la mejor intención de ayudar al Gobierno en todo lo que se relacione con el interés público.

Acompaño en estas líneas toda la sinceridad de que se encuentra animado el hombre que en los momentos de prueba, ha sabido cumplir con su deber y si mis insignificantes servicios pueden producir algún bien para la conservación de la paz y el engrandecimiento del país, estaré siempre dispuesto a sacrificar mi bienestar personal para contribuir a la consolidación de las libertades del pueblo.

Acepte usted las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

El General y Diputado.





C. General de División don Alvaro Obregón.

P r e s e n t e .

Muy estimable señor y respetable Jefe:

Al rendir mi informe para justificar la participación que tuve en la contienda armada, lo hago sólo con el espíritu de hacer presente la intervención que tomaron los habitantes de los pueblos de mi Estado natal, quienes mostraron un decidido afecto por el movimiento que estallara en el Estado de Sonora, que trazó como principio la reivindicación de los derechos del pueblo, por el que ha venido luchando durante diez años. Por otra parte, la hostilidad de los elementos armados, representados por personas ajenas en todo a los conocimientos del medio de los habitantes, que sufrieron vejaciones y atropellos de parte de los citados militares con mando de fuerzas, ejerciendo represalias en contra de los moradores pacíficos de los mismos pueblos, apoyando en todo a las clases poderosas, que ensoberbecidas por el capital que poseen, se han convertido en verdugos de los pueblos humildes. Por otro lado, la hostilidad de la máquina administrativa, que en su mayor parte estaba formada por políticos de profesión, habían hecho fracasar las tendencias de la revolución, porque dueños del poder se habían convertido en decididos defensores de los intereses creados. Por estas razones, el pueblo se encontraba desconfiado y aun cansado de las vejaciones y atropellos que la misma máquina administrativa les había cometido. Las elec-



4

ciones pasadas de Ayuntamientos presentaban un aspecto de una imposición brutal, al grado de que los hombres que fueron favorecidos por el voto público para ocupar los puestos de la administración municipal, sufrieron persecuciones y humillaciones, lo que en mi concepto ocasionó un profundo malestar en las masas del pueblo, que vio burlado el principio de la efectividad de sus derechos para elegir a los hombres que debían administrar la cosa pública. El descaro con que la Legislatura del Estado procedió a nulificar las elecciones de los propios Ayuntamientos, así como las leyes que ésta expidió para preparar la máquina municipal en favor de los intereses del centro, que quería a toda costa imponer un candidato presidencial que no contara con la simpatía de la opinión pública; todas estas consideraciones fueron la justificación del movimiento que encabezaran dignamente los jefes de la revolución y que secundaran sinceramente los hijos del Estado de Puebla. Debo hacer constar, que sin preparación de ninguna especie nos encontrábase, cuando estallaran los acontecimientos, y no había lanzado el grito de rebelión en el Estado antes, porque siempre era indispensable preparar a los hombres que más tarde debían de secundar el movimiento, y más si se toma en consideración la estrecha vigilancia en que nos tenían, se verá que no era tal fácil haberse lanzado a una aventura en el centro del país, en donde se tenía una vigilancia estrecha de los elementos definidos.

Todo estaba preparado para el movimiento el día 15 del mes de abril, pero los traidores y esbirros que



nunca faltan, hicieron fracasar nuestros planes y nuevamente preparamos el golpe para el día 20, pero tampoco se pudo efectuar debido a las mismas circunstancias anteriores, por lo que se precipitaron los acontecimientos y el día 18 en la noche, se dió el grito de rebeldía, aunque con pocos elementos, por falta de preparación como antes le manifesté. Inmediatamente se procedió a organizar con los hombres que secundaron el movimiento una fuerza de significación, para poder revolucionar y hostilizar al enemigo. Como éste nos siguiera tan de cerca por los distintos puntos en que nos encontrábamos y como contaba con elementos de guerra muy superiores a los nuestros, evitamos el contacto con él, para conservar los escasos de que disponíamos. En estas condiciones estuvimos hasta el día 28 de abril, en que pedimos la plaza de San Martín Texmelucan, que fué evacuada por el enemigo sin haberla ocupado nosotros por no distraer nuestros contingentes que sumaban 750 hombres de las dos armas: infantería y caballería. Estando dispuestos a atacar dicha plaza, se cortaron las comunicaciones entre Capulalpan y San Martín Texmelucan, y más tarde de este último punto a la ciudad de Puebla. El 4 de mayo, el General Reyes Márquez, que según noticias había desconocido al Gobierno del señor Carranza, me telegrafió a San Martín, recomendándome cuidara de las comunicaciones por órdenes de los generales Obregón y González; más como no tuviera confianza en su dicho, al aproximarse un tren de reparaciones, fué tiroteado por mis fuerzas y la vía que había reparado, fué nuevamente destruida, así como



las comunicaciones telegráficas. El día 5, el General Carlos García me dirigió un mensaje, en el cual me participaba que el General Rafael Rojas se acercaría a la población de San Martín en un tren para celebrar una conferencia, pero como no tenía ningún asunto que tratar con el expresado General, ya que mi jefe directo era el General Benjamín G. Hill, le indiqué que cualquier asunto que quisieran arreglar con las fuerzas de mi mando, debían dirigirse a mi jefe inmediato, para que por conducto de él recibiera las órdenes. Como mi jefe no me había comunicado la participación en el movimiento del General González, siempre tuve desconfianza en dichos elementos y así evité el contacto con ellos y aunque sabía que la ciudad de Puebla había caído en poder de los elementos del General González, nunca quise entrar, por temor a que fuera un estratagema militar. El día 5 en la noche emprendí la marcha con dirección a Huejotzingo, por haber tenido noticias de que fuerzas del General González se acercaban en mayor número por la zona en que me encontraba. El día 6 me trasladé a la población de Cholula, la que estaba ocupada por fuerzas del General González, aunque de poca significación; tampoco quise detenerme por no saber en definitiva cual sería la actitud de dichas fuerzas en el movimiento revolucionario. Ese mismo día pasé por los alrededores de la ciudad de Puebla con rumbo a la población de Amozoc, don donde solicité dos trenes al General Luis T. Mireles que se encontraba en la población de Tehuacán, a efecto de concurrir al sitio que se había anunciado a la ciudad de México, proyectando este viaje por la Estación de Oriental a San



Lorenzo. El General Mireles que carecía de dicho material, no pudo acceder a mis deseos y entonces lo solicité a los señores P. Manjarrez y J. Ugalde, despachador el segundo de trenes de la División de Puebla, quien me ofreció poner a mi disposición dos trenes al día siguiente. El día 7 se me comunicó de Puebla que salía un tren de repaciones con intención de cortar la vía al sur de Oriental y que prestara fuerzas para proteger los tanques de petróleo de la propia Estación de Oriental, porque se tenían temores de que por esa dirección se acercaba el enemigo a proteger el convoy presidencial. Inmediatamente puse doscientos hombres a las órdenes del Teniente Coronel Escalante, a efecto de resguardar los mencionados tanques en la Estación de Oriental. Este al tener noticias de que el enemigo se acercara, sacó un tren, prestándose bondadosamente para esta maniobra, el personal del mismo. Al tener conocimiento de que los primeros trenes que formaban el convoy presidencial se acercaban a la Estación de Apizaco, di órdenes al General Sosa Pavón para que destruyera la vía al sur de Huamantla y en conferencia que tuve con el General Francisco J. Barbosa que se encontraba posesionado de la Estación de Esperanza, con quien caminaba enteramente de acuerdo para todas las operaciones en el Estado, le sugerí la idea de que había de hacerse todo lo posible para destruir el camino para impedir el avance de los trenes del mencionado convoy. El mismo día 7, como a las dos de la tarde, se acercaba un tren de reparaciones procedente de Puebla, solicitando su jefe le facilitara una escolta para que continuara su marcha con dirección a la Oriental



tal, al que proporcioné 150 hombres de infantería, fuerzas que llevaran instrucciones de destruir las bombas que abastecen de agua a las locomotoras en San Marcos, así como que tiraran todo el agua que estuviera en los tinacos, regresando dichas fuerzas a la población de Amozoc como a las doce de la noche. El día 8 por la mañana recibí un telegrama del General Pedro Morales, en que me indicaba me reconcentrara con todas las fuerzas a mi mando con dirección a Apizaco, maniobra que no pude efectuar por carecer de los elementos de transporte, pues sólo contaba con el tren que procedente de Oriental, había utilizado el General Federico Córdoba y que estaba a mi disposición, con el cual no podía movilizar ni la mitad de mis citadas fuerzas. Como a las dos de la tarde, cumpliendo su ofrecimiento los señores Manjarrez y Ugalde, mandando un tren y ya con los dos, procedí a embarcar la caballería y salí como a las seis de la tarde de Amozoc con dirección a San Marcos, donde tenía 250 hombres de infantería que había movilizado con anterioridad y con instrucciones de que destruyeran la vía. Serían las diez y media de la noche cuando llegamos al escape Jara y allí fuimos ~~troteados~~ por las fuerzas enemigas que escoltaban un tren del mexicano, contestando el fuego que duró como media hora, logrando el tren enemigo reconcentrarse a la Estación de San Marcos. Como se creyera que la infantería atacaría en la Estación de San Marcos era su situación difícil, moví el regimiento de caballería que llevaba al poniente, sur y oriente, ya que al sur tenía noticias que se encontraba la infantería al mando del Coronel J. M. Torija y la otra fracción



de infantería se encontraba cubriendo el camino del ferrocarril, a las órdenes del Teniente Coronel Luis Escatel. Personalmente tomé el mando de la caballería y serían las doce de la noche cuando rompimos el fuego en las distintas posesiones que tomó la caballería, logrando entrar hasta la Estación de San Marcos, en que se encontraban seis trenes militares del convoy presidencial. En esta maniobra se logró volar una máquina, algunos carros y colocar algunas bombas explosivas, pero como la carga del enemigo en el segundo intento fuera superior no logramos hacer estallar las bombas que habíamos colocado. Este combate duró al rededor de tres horas y media y si no fué más efectiva nuestra maniobra, se debe a que el Coronel Torija, interpretando mal una orden, se retiró al sur, lo que dió por resultado que el enemigo nos franquera por el Oriente. En distintas ocasiones el enemigo solicitó parlamento y como ya comenzaba a clarear la mañana, nos dimos cuenta de que éste disponía de un efectivo como de dos mil hombres, de las tres armas y nosotros sólo eramos 750, nos retiramos para esperar recibir algunos otros contingentes, ya fueran del General Sosa Pavón que se encontraba en la ciudad de Puebla, o Francisco J. Barbosa que se hallaba en la Estación de Esperanza. El enemigo solicitó una conferencia telegráfica en una hacienda inmediata a lá que concurrí y éste pedía algunas condiciones que se le hicieran por escrito, probablemente con el fin de ganar tiempo, como se verá por la comunicación dirigida a los Generales Murguía y Morales Carranza que en seguida copio: "Esta Comandancia Militar



Revolucionaria, previene a usted que si a la una de la tarde de hoy no rinde los trenes que tiene a su cargo con todos los elementos de guerra de que dispone, será Ud. el único responsable de las pérdidas de vidas e intereses que origine el ataque de las fuerzas de mi mando.

Para esto le prevengo que tengo minada la vía al sur y norte de esa Estación y se obrará de acuerdo con las necesidades de la campaña.

Advierto a usted también que la fuerza del pueblo puesta en sus manos, es para defender las instituciones y necesidades de la sociedad, y no para apoyar el capricho de un hombre que ha ensangrentado nuevamente el país.

Si rinde los trenes como solicito, tendrán por mi parte toda clase de garantías en sus vidas e intereses y serán respetados, disfrutando de toda clase de garantías a que tienen derecho los habitantes del país. Mis antecedentes de hombre honrado y patriota son una garantía para cumplir en lo futuro la oferta que le hago.

Si usted insiste en defender el capricho a que antes me he referido, debe usted proteger la vida de los pacíficos que conduzcan los trenes en un lugar neutral y esta Comandancia Militar Revolucionaria señala como zona neutral la población de San José Chiapa de este Estado que se encuentra a tres kilómetros de la Estación que ocupa. Si le hago esta proposición es porque desea esta propia Comandancia Militar dar las debidas garantías a los no combatientes, de acuerdo con las leyes de la guerra.

Espero de su honorabilidad y patriotismo que como soldado del pueblo evite el derramamiento de más sangre hermana, por lo que espero su inmediata respuesta y con esta las seguridades y garantía de las vidas de la comisión que pasa a entrevistarlo; advirtiéndole que ya los principales jefes están en poder de las fuerzas del pueblo a quienes se les aplicará todo el rigor de la ley como responsables directos de la traición que han cometido a sus ideales, por los cuales ha derramado su sangre en los diez años de Lucha que ha soportado por implantar el respeto de sus derechos.

Le adjunto copias verídicas de las últimas noticias de México.--De usted atentamente.--Comandancia militar Revolucionaria en el Estado de Puebla.--Campamento en el Escape Jara, mayo 9 de 1920.--El Comandante Militar Revolucionario, Diputado.--José M. Sánchez.--Firmado. a los Grales, Francisco Murguía y Morales Carranza.-- Estación "San Marcos".

Como se ve, en la anterior comunicación les decía a los Generales Murguía y Morales Carranza, que a la una de la tarde de ese día 9, atacaría nuevamente y como a esa hora se avistarán nueve trenes que conducían poderosos contingentes, estos emprendieron un vigoroso combate, que después de cuatro horas y media nos replegamos por habérsenos agotado el parque y por el enorme empuje



de las caballerías carrancistas, mandadas personalmente por los Generales Heliodoro Pérez y Francisco J. Murguía. En esta acción de armas, tuvimos que lamentar la pérdida de ochenta y tres soldados, un teniente coronel, tres mayores, dos capitanes y ciento veinte prisioneros que cayeron en poder del enemigo. Como éste tratara de posesionarse de los dos trenes que tenía en mi poder tuve que apelar la infantería, a efecto de que ésta protegiera a los trenes que estaban franqueados por el enemigo, logrando salvarlos, así como todo el equipo que los mismos trenes contenían. Al retirarnos ordené la reconcentración de todas las fuerzas dispersas a la población de Amozoc, a donde llegaron el día diez; ese día salí con los dos trenes con dirección a la ciudad de Puebla para cambiar de ruta sobre el ferrocarril mexicano del sur, e ir en auxilio de los Generales Francisco J. Barbosa y Luis T. Mireles, que atacaban el convoy presidencial en la Estación de Rinconada y Mazapiltepec. Como fuera ya muy avanzada la noche, nos detuvimos en la población de Rosendo Márquez para emprender al día siguiente once, nuestra marcha sobre el ferrocarril que va de Rosendo Márquez a San Marcos. Serían las once de la noche cuando telegráficamente se me comunicó la noticia de que el General Barbosa deseaba hablarme en la población de Acatzingo, a donde había llegado después de haberme retirado del campo enemigo. A esa hora emprendí la marcha para entrevistarlo, no lográndolo hacer, sino hasta el día siguiente en que me comunicó que por la absoluta carencia de parque se había retirado del campo enemigo, así como tam-



bién el General Morales. Puestos de acuerdo resolvimos que me trasladaría a la Capital de la República en un tren para gestionar ante el primer jefe de la revolución, me proporcionara algunos elementos de guerra, a fin de poder hacer frente nuevamente al enemigo. Llegué a la Capital a las seis de la mañana del día doce, habiendo regresado el día trece en la tarde, llevando consigo los elementos de guerra. El día 14 por la noche arribé a la población de Tehuacán y seguí hasta la Estación de Esperanza, porque llevaba el parque que había solicitado el General Guadalupe Sánchez y algunas comunicaciones que me había entregado el Cuartel General para los CC. Pedro Morales y el propio General Sánchez.

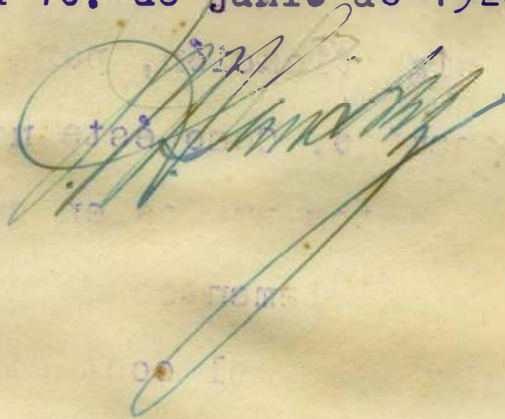
Como recibí órdenes del Cuartel General de reconcentrar las fuerzas de mi mando en esta población para que tomaran parte en el desfile, las trasladé, hospedándolas en el Cuartel de Peralvillo y en algunos carros de las Estaciones de los Ferrocarriles Mexicano e Interocéanico.

Como todos estos elemtnos han abandonado talleres y campos y desean volver a sus hogares, solicito de esa Superioridad se les conceda lo que piden, con la seguridad de que siempre estarán al lado del Gobierno de la Revolución y le prestarán su contingente, cuando éste lo solicite. Todos los hijos del Estado de Puebla que han tomado participación en este movimiento, lo han hecho animados del mejor propósito de consolidar para nuestro país una paz progresiva y esperan que las personalidades que rigen sus destinos, sepan corresponder a sus sacrificios, procurando la designación de un jefe de operaciones para su Estado que concilie los intereses de las di-



ferentes clases sociales, así como que el Gobernador provisional sea un hombre que sienta las necesidades de sus gobernados, para que de este modo se garantice la paz y la tranquilidad de los habitantes de los pueblos, que tan sinceramente han sabido sacrificar su bienestar por asegurarle a la sociedad su tranquilidad y a la Patria su progreso y engrandecimiento.

México, a 10. de junio de 1920.

A handwritten signature in blue ink, appearing to be "J. M. Gómez", is written over a faint circular stamp. The signature is fluid and cursive, extending downwards and to the right.





# REPUBLICA MEXICANA

## TELEGRAFOS NACIONALES

### CONDICIONES TELEGRAMA

Núm. 77 De Puebla el 11 de Ago de 1912

Recibido en 20 80 of 80

H. D.	H. R.
<u>8</u>	<u>5</u>

Via Boal a Oregon

Sr. Urgente

Todos preparativos

listos es por medio dia

sin posible demora su viaje

por tener preparativos agra-

ppaciones para anunciar

Saludable atto

J. M. Sanchez

Todo telegrama debe llevar el sello de la Oficina.



# TELEGRAFOS NACIONALES

**TELEGRAMA** para transmitir por estas líneas con absoluta sujeción a las condiciones que al reverso se expresan y son aceptadas por el que suscribe:

## INDICACIONES DE SERVICIO

Núm.....	Palabras.....	VALORES.....	H. D.....
----------	---------------	--------------	-----------

De Guaymas el 11 de Agosto de 19128  
 Para Buella Via Muy urgente  
 Sr. D. J. M. Sanchez Domicilio.....

*1. No se admiten modificaciones para permanecer en este hasta mañana media día. Como he anunciado me arribó esa mañana con ordenario, suplico decirme si al aceptar modificaciones aquí no perjudicando preparativos alla llegando entre cuatro y cinco de la tarde - conteste urgente*

*Alvaro Obregón*

Domicilio del signatario, únicamente para casos de aclaración.



# REPUBLICA MEXICANA

## TELEGRAFOS NACIONALES

Todo telegrama debe llevar el sello de la oficina

Telegrama recibido en el de 19

SJ.1274 MEXICO SEPBRE 3 EL 5 MERIDA AJJR. 23.OFF D 3 30 PM 11 AM.

BLVARO OBREGON.

HONROME PARTICIPARLE ENCUENTRASE EN MI PODER

SU DISCURSO PRONUNCIADO COLEGIO ESTADO PUEBLA.SUPLICCLE DECIRME

SI TRANSCRIBOSELO TELEGRAFO INDICARME PUNTO REMITIRSELO CORREO.

SALUDOLO .

J.M.SANCHEZ.



# TELEGRAFOS NACIONALES

**TELEGRAMA** para trasmltir por estas líneas con absoluta sujeción a las condiciones que al reverso se expresan y son aceptadas por el que subscribe:

## INDICACIONES DE SERVICIO

Domicilio del signatario, únicamente para casos de aclaración.

Núm. ....	Palabras .....	VALORES .....	H D .....
-----------	----------------	---------------	-----------

De **Merida, Yuc.** el **6** de **Septbre. 1920.** de 191

Para **MEXICO. D.F.** Via

Sr. **J. M. Sanchez.** Domicilio **Camara Diputados.**

**AGRADEZCO SUS INFORMES EN MENSAJE DEL TRES.**

**SUPLICOLE GUARDARME EN ESA DISCURSO REFIERESE. ATTE.**

**ALVARO OBREGON.**

Pase # 851.



# REPUBLICA MEXICANA

## TELEGRAFOS NACIONALES

Todo telegrama debe llevar el sello de la oficina

Telegrama recibido en Chihuahua el 4 de Oct. 19

277 Puebla Puebla a las 8 pm. of d 4 pm.

Gral Alvaro Obregón

Honrome participar a Ud. fueron puestos libertad  
causional 11 y media p.m. dia dos detenidos obreros fábrica  
ca quienes por mi conducto manifiestan sus agradecimientos.  
Saludamosle atentamente.

José M. Sánchez.





ALVARO OBREGON

COPIA

TELEGRAMA

NOGALES, SON.,

Ciudad Juarez, Chih., Oct. 6 de 1920.

Jose Maria Sanchez.  
Puebla, Pue.

Suyo del 4. Agradezco su atencion al comunicarme resultado  
asunto a que refierese. Saludolo.

Alvaro Obregon.

Pase 851.



90



# REPUBLICA MEXICANA

## TELEGRAFOS NACIONALES

Telegrama recibido en México. D. F. Pa xg ma. Cop zm 5am.

Núm. 345 Puebla Pue 15 nov Mex df 36/1-44 Pd d 8 10 pm Rec 10-57pm.

Gral Div A

Súplicole impartir garantías mis paratidarios que han sido  
 agredidos por soldados de la Compañía Aguilar que encabezada por Cap  
 1/o Enrique Ramírez agredióles fuerza bruta en manifestacion que  
 organizara en mi honor hoy pueblo Chalchicomula. Saludo Atte  
 Diputado José Ma. Sanchez.

Todo telegrama debe llevar el sello de la Oficina

*[Handwritten notes and signatures in blue ink, including names like 'Ag', 'Gon', and 'E. Ma. Sanchez']*



~~ALVARO OBREGON~~  
TELEGRAMA

MEXICO. D. F..

NOV 16 1920

DIPUTADO JOSE MARIA SANCHEZ.  
PUEBLA. PUE.

ENTERADO SU MENSAJE AYER CUYO CONTENIDO YA LO TRANSCRIBO  
A LA SECRETARIA DE GUERRA Y MARINA. AFECTUOSAMENTE.

ALVARO OBREGON.  
PASE 851.